

Así, en Alemania, hemos principiado a confiar el trabajo nacional importante a gente inteligente que no depende del voto para mantener sus posiciones oficiales en el país. Soy de opinión que especialistas como los nuestros irán siendo gradualmente puestos a manejar todos los asuntos importantes en cada parlamento del futuro, y que estas instituciones serán las únicas que queden como instituciones venerables.

Como resultado necesario de este cambio drástico, yo preveo gobiernos de aristocracias. No aristocracias en el sentido actual de la palabra, sino en el sentido ideal, esto es, lo mejor del país en cultura y cerebro. Hombres que no sean estorbados, y restringidos por postulados de partidos ni «directivas».

No creo que la utópica idea de los Estados Unidos de Europa llegue a materializarse, porque esto se opone por naturaleza al individualismo que caracteriza a cada país de nuestro continente. Sé que los Estados Unidos de Norte América demuestran que tal federación es posible; pero su civilización es muy diferente de la nuestra. Los Estados Unidos son altamente colectivos y cada nación de Europa es fuertemente individualista. No veo cómo tal federación pudiera hacerse, al menos que los Soviets llegasen a constituir un peligro para nuestro continente. Entonces sí podría realizarse.

Sin embargo, una federación económica de Europa es cosa muy diferente, y creo que el principio que la respalda encontrará aplicación en la Europa del mañana.

Muchas «ententes» económicas regionales se formarán, y la creación de estos grupos económicos probarán ser muy útiles para combatir el «dumping» con que Rusia trata de minar nuestros mercados. El «dumping» ruso es en realidad una bendición disfra-